

Enseñar a Autoevaluarse. El docente como tutor del desarrollo profesional de sus estudiantes

Fecha de recepción: agosto 2022

Fecha de aceptación: octubre 2022

Versión final: diciembre 2022

María Victoria Puga^(*)

Resumen: El ensayo analizará la mediación pedagógica que nos permitirá comprender a los estudiantes y los problemas que puedan surgir en su desarrollo profesional, de esta manera, diseñar estrategias que les otorgue opciones diversas, en busca de resultados alentadores, motivándolos e involucrándolos, entendiendo que son el centro del proceso educativo. Para el análisis, se tomará como punto de partida una propuesta de trabajo que se desarrollará en la materia Taller de Reflexión Artística I, donde se propone un trabajo colaborativo y experimental en el espacio Aula-Taller. Se busca que el estudiante adquiera confianza para llegar a la instancia final sintiéndose seguro, por haber sido acompañado durante todo su recorrido de aprendizaje.

Palabras clave: Mediación pedagógica – reflexión – docente – aula taller – trabajo colaborativo – práctica profesional – autoevaluación.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 110]

Introducción

¿Cuáles son las prácticas y acciones a promover para lograr la autorregulación de los estudiantes?

La materia Taller de Reflexión Artística I, que analiza las vanguardias del siglo XX, forma parte de un núcleo de tres asignaturas orientadas a la formación en herramientas teóricas e historiográficas para el análisis del arte y el diseño. El Proyecto Integrador propone mediante la mediación pedagógica y la utilización de herramientas colaborativas que los estudiantes puedan autoevaluarse y llegar seguros a la instancia final.

Como punto de partida, se estudian las vanguardias del siglo XX, es importante que esto sea comprendido por los estudiantes. Luego ellos individualmente realizarán una búsqueda de artistas emergentes a partir de lo estudiado. En esa instancia, se puede corroborar los progresos y las dificultades que tuvieron al momento de traer esa información. Una puesta en común que enriquece el trabajo de todos, permitirá determinar los distintos criterios y ser esta una etapa importante, donde cada estudiante claramente obtiene la información necesaria para poder escribir su ensayo y esto sucede en una instancia anterior a la primera presentación formal del 50%.

La utilización de guías de autoevaluación con distintos grados de estimación de los progresos, el trabajo en el aula-taller y a través de la retroalimentación todos los estudiantes tendrían que poder medir su avance en los trabajos y en la materia. Para que los estudiantes adquieran un aprendizaje significativo y logren un buen desarrollo en el campo profesional, la mediación pedagógica constituye un importante elemento de motivación. Se entiende que:

Mediar es, fundamentalmente, tender puentes, construirlos de manera conjunta con los estudiantes, puente entre lo que se sabe y desconoce, entre la experiencia acumulada, entre los repertorios actuales y la información que se concentrará con ellos, entre lo vivido y lo por vivir, entre seres y textos, medios y

tecnologías, entre seres entre sí, entre seres consigo mismo (Castelnuovo, 2010, p.s.f.).

La enseñanza tradicional, donde el docente exponía su clase magistral y el estudiante era un espectador de su discurso, es puesta en cuestionamiento por la mediación pedagógica. Se destierra la idea de que el grupo de estudiantes es homogéneo, que aprende todo de la misma forma y al mismo tiempo, donde el actor principal es el docente. En cambio, si tenemos en cuenta la heterogeneidad en las clases, solo si el docente lo estimula, se convierte en un espacio colaborativo. Donde todos los participantes se retroalimentan del trabajo de los demás, aprendiendo de las correcciones y propuestas. En este sentido, Rebeca Anijovich (2014) afirma que: “En las aulas heterogéneas, los docentes tienen que garantizar que la totalidad de los estudiantes aprendan los contenidos nodales y estimular otros aprendizajes que se acerquen a los intereses de los alumnos”.(s.f.)

Otro concepto importante el del aula-taller, entendida como un espacio de enseñanza y aprendizaje conjunto, donde se estimula a los estudiantes a participar activamente creando ideas de manera colaborativa. El taller propone una lógica propia de organización que permite la puesta en común de conocimientos determinando una experiencia colectiva superadora. Sin embargo, es el docente quien asume el rol de un coordinador que guía el proceso de diseño y posibilita el desarrollo de actitudes críticas, reflexivas, participativas, solidarias y protagónicas.

El trabajo en colaboración y cooperación: conformar grupos de trabajo bajo una matriz vincular facilitadora es una tendencia que ya supera las aulas y llega a los ámbitos laborales; la reflexión en la práctica; la unión entre teoría y práctica, ya que el paradigma del diseño es el proyecto, éste se puede convertir en un modelo teórico; la puesta en marcha de la estrategia aula-taller; la libertad de cátedra, la libre elección de

profesores a través de la evaluación por parte de los estudiantes de sus propuestas pedagógicas y sus propuestas de producción (Caram, 2016, p. s.f.).

En la realización de una tarea queda enmarcada la relación docente-estudiante y el espacio colaborativo del taller es un camino a recorrer para obtener el resultado esperado. Una clase que invita a pensar a los estudiantes es una buena clase. Pero el clima afectivo es también determinante de la calidad del trabajo. Cordialidad, interacciones amables, tolerancia ante el error, pérdida del miedo al ridículo, apertura de pensamiento, respeto ante los modos de pensar diferentes, libertad de opinión, reconocimiento de los logros y aportes, promueven la confianza, la creatividad y un ambiente de alegría que no debe estar jamás ausente (Camilloni, s.f.).

Rebeca Anijovich y Carlos González (2011) afirman que, para que la retroalimentación sea considerada una contribución para los estudiantes, es muy importante ofrecer criterios o construirlos grupalmente acerca de los desempeños y los trabajos, para que también los estudiantes puedan evaluar a sus pares y también autoevaluarse (p. 28). Una forma de evidenciar el aprendizaje es a través de la palabra, proponiendo e impulsando debates en donde se encuentren y nazcan justificaciones y/o puntos de vista sobre temas tratados para ayudar a la generación de una evaluación dinámica y formativa. La evaluación formativa invita al docente a observar de manera metódica a los estudiantes, comprendiendo su funcionamiento y de esa forma permite ajustar sistemáticamente e individualmente sus intervenciones pedagógicas para optimizar el aprendizaje. La evaluación dinámica integra la enseñanza y la evaluación como partes de un mismo proceso para fomentar las habilidades de los estudiantes. Como una herramienta didáctica de sistematización del acompañamiento docente se propone la utilización de guías de autoevaluación, con distintos niveles de requerimiento según los distintos momentos del proceso educativo. Este instrumento permite, por un lado, que el estudiante se comprometa a participar activamente en la construcción de su formación, active sus propios esquemas de organización y utilice las guías de autoevaluación para regular y medir su aprendizaje. Por otro lado, el docente, establece los criterios para la organización de los contenidos, monitorea y acompaña en el proceso de aprendizaje orientándolo, asume el rol de tutor, proporciona información superior en la construcción de los conocimientos que necesitan los estudiantes para lograr la integración en la construcción de sus conocimientos. El tutor pondrá especial atención en resaltar aquellos elementos emergentes que resulten relevantes para el cumplimiento de los objetivos propuestos promoviendo la reflexión.

Cada estudiante completaba las guías en distintos momentos del aprendizaje, con el objetivo de facilitar el acercamiento del docente a los distintos perfiles y percepciones acerca del conocimiento y el aprendizaje de cada participante. Los docentes trabajan con los estudiantes con la información obtenida a través de las guías, compartiendo grupalmente las percepciones y la información suministrada por los estudiantes. Esto facilita el intercambio, la construcción conjunta del conoci-

miento, fortalece la motivación, la participación activa y el vínculo empático con los docentes.

Conclusión

Luego de todo lo estudiado en el ensayo, se entiende que cuando los estudiantes adquieren un rol más protagónico en la construcción de su propio aprendizaje, logrando la retroalimentación, se incorpora un proceso reflexivo que luego es aplicado a su vida profesional, trascendiendo el espacio del aula. La utilización de las guías de autoevaluación les permite incorporar un mecanismo de conocimiento y crítica de sus trabajos y avances profesionales. El trabajo del docente, mediante las herramientas de trabajo colaborativo que propone a los estudiantes, generan empatía, comunicación y la creación de un ambiente hospitalario para los estudiantes. La mediación pedagógica que incorpora conocimientos adaptándose a la singularidad de cada estudiante, los forma más seguros y les da herramientas perdurables para lograr la superación personal.

Referencias Bibliográficas

- Anijovich R. (2014) *Gestionar una escuela con aulas heterogéneas*. Buenos Aires: Ed. Paidós
- Anijovich R. González C. (2011). *Evaluar para aprender*. Buenos Aires: Ed. Aique Educación Bibliografía
- Castelnuovo, A. (2010). *Técnicas y métodos pedagógicos*. Serie Educación y Desarrollo Social. Quito.
- Caram, C. (2016). *Los proyectos pedagógicos como regulación de los aprendizajes* Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N°XXVII (Año XVII, Vol. 27, Febrero 2016, Buenos Aires, Argentina)

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Karina Agadia en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay will examine pedagogical mediation that helps us understand students and the issues that may arise in their professional development. By doing so, it aims to design strategies that provide students with various options to achieve encouraging results, motivating and involving them, with the understanding that they are at the center of the educational process. The analysis will start with a proposed approach developed in the course "Artistic Reflection Workshop I," which emphasizes collaborative and experimental work in the classroom-studio space. The goal is for students to gain confidence and feel secure by the end of their learning journey, as they have been supported throughout the entire process.

Keywords: Pedagogical mediation – reflection – teacher – studio classroom - collaborative work - professional practice - self-assessment.

Resumo: O ensaio analisará a mediação pedagógica que nos permitirá compreender os alunos e os problemas que podem surgir no seu desenvolvimento profissional, desta forma, desenhar estratégias que lhes dêem opções diversas, em busca de resultados encorajadores, motivando-os e envolvendo-os, entendendo que Eles são o centro do processo educativo. Para a análise, tomar-se-á como ponto de partida uma proposta de

trabalho que será desenvolvida na disciplina Oficina de Reflexão Artística I, onde se propõe trabalho colaborativo e experimental no espaço Sala-Oficina. O objetivo é que o aluno ganhe confiança para chegar à fase final sentindo-se seguro, tendo sido acompanhado durante todo o seu percurso de aprendizagem.

Palavras chave: Mediação pedagógica – reflexão – professor – sala de aula-workshop – trabalho colaborativo – prática profissional – autoavaliação.

(*) **María Victoria Puga:** Diseñadora Textil y de Indumentaria (UP, 2020). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Moda y Tendencias de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Error y evaluación. La evaluación para transformar el error en una herramienta de aprendizaje

Fecha de recepción: agosto 2022

Fecha de aceptación: octubre 2022

Versión final: diciembre 2022

Belén Castaldo(*)

Resumen: Las prácticas evaluativas son herramientas que poseen todos los docentes para validar el conocimiento adquirido por el estudiante, con el fin de garantizar una apropiación del saber para utilizarlo en un momento determinado de la vida educativa, social, familiar y profesional. El presente ensayo ofrece un recorrido a través de la perspectiva tanto conductista como constructivista del error, en búsqueda de una solución a la problemática abordada desde el campo de la evaluación. Se presenta el error dentro del aprendizaje no como deficiencia, sino como la oportunidad de aprender, desarrollar nuevas aptitudes no sólo en el ámbito educativo sino también en la vida de los sujetos.

Palabras clave: Error – fracaso – conductismo – evaluación – constructivismo - prácticas evaluativas.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 113]

Introducción

Las prácticas evaluativas son herramientas que posee el docente para validar el conocimiento adquirido por el estudiante a través de sistemas simples y complejos, con el propósito de garantizar una apropiación del saber para utilizarlo en un momento determinado de la vida educativa, social, familiar, y hasta profesionalmente. Se ha pretendido que estos actos evaluativos sean constantes, permanentes y progresivos, para que el estudiante no presente dificultad al momento de presentarlo.

Sin embargo, este momento educativo se ha estancado durante mucho tiempo únicamente en la concepción de la medición de conocimiento en la mayoría de las instituciones educativas, arraigado al concepto de conductismo, sin ser contemplado como un suceso que permita una exploración por cada respuesta no acertada e incluso castigada, estigmatizada por no ser asertivo y adaptarse al modelo conductual preestablecido. (Benaidez, Molina, Quiroz e Isaza de Gil, 2013).

Desarrollo

La problemática establecida resulta entonces a partir de algunas experiencias pedagógicas y didácticas que aún existen en algunos modelos de educativos en donde el error debe ser evitado. Se aborda esta problemática desde un problema que puede aparecer y es necesario abordarlo desde un punto de vista constructivista. Partiendo de esto, en la evaluación por competencias, el

docente cuenta con herramientas (tanto propias como de la institución a la que pertenece) para promover una idea del error en función del aprendizaje, en lugar de hacerlo como un elemento de castigo para el sujeto, de fracaso o exclusión.

Asimismo, se entiende a la evaluación por competencias como un objetivo que alcanzar, en lugar de ser un prerrequisito que deben de tener los estudiantes. De esta forma se genera una evaluación dinámica, trabajando sobre espacios colaborativos donde el error está permitido, y cuando sucede el docente interviene para compartirlo y hacerlo social, poniéndolo en común con todos los estudiantes, destrabando así el peso que puede llegar a sentir la persona que está cometiendo el error. Bajo este punto de vista, en la Facultad de Diseño y Comunicación se pueden formar en competencias en el ámbito de la creación de un perfil profesional basado en el aprendizaje desde lo práctico, desde la formación colaborativa y el trabajo grupal donde se aprende a aprender.

Desde la perspectiva de enseñanza conocida como tradicional (conductista), es el docente quien explica los contenidos a través de diversos medios a unos estudiantes que supuestamente son una *tabula rasa*, es decir, no conocen sobre el tema que se desarrolla, poniendo como objetivo en la evaluación obtener información sobre lo que han asimilado al final del proceso expositivo. En este sentido, De La Torre expresa: